



#RET

Revista Española de la Transparencia

Nº 4. Primer Semestre 2017

Ana López Fernández
Periodista. Directora #RET

EDITORIAL: El silencio bajo las alfombras

Cuando iniciamos este proyecto, -la Revista Española de Transparencia-, teníamos la candidez e ilusión propia del que cree aportar una herramienta útil e interesante que contribuya a mejorar la calidad de la democracia en nuestro país. A medida que el niño se va haciendo grande y las costuras ceden, vemos cómo, no solamente le enseñamos a andar, sino que ahora va de la mano de los que de verdad conocen el camino.

RET ya ha aprendido a tomar las curvas y a encarar los intrincados debates que afronta hoy día la transparencia desde numerosos ámbitos: el político, el económico, el fiscal, el administrativo, sin olvidar que el medio no es el fin; la meta es la reconciliación del ciudadano con su administración, ya sea ayuntamiento, autonomía, AGE...

Desde esa perspectiva no podemos menos que lamentar la lentitud con la que se está avanzando, las enormes dificultades que se están encontrando los órganos de control, la falta de recursos, la multiplicidad de leyes territoriales, la complicada red de interpretaciones que se ciernen sobre lo que debería ser un derecho que haga comprensible toda la información pública de interés para la ciudadanía.

Los municipios se enfrentan a numerosos problemas y reclamaciones, al ser la administración más cercana, y podríamos decir que son la criada de nuestra portada, que esconde bajo la alfombra lo que no quiere o no puede limpiar. La FEMP hace esfuerzos por coordinar, como explica Carlos González en estas páginas, porque se enfrentan a una doctrina variada y ahora a la adaptación de la norma europea de protección de datos.

El reglamento de la ley 19/2013 llega tarde y mal, al rebufo de nuevas exigencias y estrategias políticas, descontextualizado y sin pensar en sus sujetos, ya sean los obligados o los beneficiados.

Las instituciones entendieron que ser las más transparentes consistía en ofrecer más datos en abierto que nadie, pero las autopistas de bits trasladan la pelea con la Administración a otro ring, el de la desinformación, tanto o más peligrosa que la ocultación o el silencio.

El camino solitario a contracorriente puede ser penoso cuando la moda ha pasado. Pero la transparencia no es un capricho, como llevar un unicornio, una górgona y una manticonas de una cadena. Es un cambio cultural que los líderes de opinión y los medios de comunicación como éste, abogan por arraigar. Es un cambio de mentalidad que permita a los que permanecían callados, salir de la espiral del silencio y pasear tranquilamente por la calle su unicornio sin miedo al aislamiento, sin necesidad de fingir que debajo de la alfombra todavía hay mugre.